







Gustavo Arenas: en Chile después de escribir y recorrer el mundo de punta a punta.

**Gustavo Arenas, cuentista nacido en el Norte Grande**

## Desde Berlín con cinco novelas

LUISA ULIBARRI

Gustavo Arenas es nortino de "Mina Vieja", fue apir ocasional en un plíque carbonero de Lota, ayudante de constructor en plantas hidroeléctricas y supervisor de embarque de algodón a orillas del Pilcomayo en el Chaco paraguayo. Es un hombre robusto y de manos tascas, pero la sensibilidad le brota a raudales cuando —desde su esbelto tipo gisíster con calcomanía alemana Postkrieg— aparecen cinco novelas que escribió en sus doce años de exilio en Berlín. Cinco novetas inéditas, que contienen el resultado de sus andanzas por el mundo.

Por ejemplo *Tres bares y la lava*, abativa a la guerra de Vietnam, lo llevó a comprar pasaje vía Bangkok donde permaneció un tiempo. Allí Arenas habla del infierno y la violencia, del olor a lampostos y pescado, de la obscenidad del charr (aguardiente de arroz) y luego muestra a los combatientes retornados a Manhattan, San Francisco y California con todos sus traumas y su carga de destrucción a cuestas.

A Sócrates se lo llevó la acogida grande, es una novela de amor, timidezas y huida, donde el olor de la tierra chilena, la totería negra de hollín y las lágrimas de la Rosa, la Juana y la Carmela, son parte del propio itinerario por el Chile que el escritor nortino dejó al partir.

creación y crítica, que dirigen Fernando Alegria y David Valjalo en California. Por además ganador del concurso literario Prosa Joven Latinoamericana, en 1960 en Berlín y radio France,

Retornado hace menos de un mes, Arenas piensa que ahora es tiempo de ser profeta dentro de su tierra. Antes de viajar a Alemania su libro *Norte Grande* (1969) lo dio a conocer entre los trabajadores del cobre a través de narraciones costumbristas con personajes de llave clara y坦acidad expresiva. Pero ahora, que recorrió el mundo de punta a punta, que se codeó con escritores en Berlín, Berlín y Estados Unidos, no necesita descubrir la otra cara de la luna: ya anduvo por ahí y se la

dio a los intelectuales del exilio. Y aunque algunos lo criticaron por escribir "descomprensido" y sin causa política, se siente más desdor que nadie con su tierra y su patria herida de la que, como obrero, fue principal protagonista.

A Júlio de Sharmeta, su "descubridor", los cuentos de Gustavo Arenas son toscos, rudos, expresivos como el desvirginal paisaje del norte chileno. En el relato *Sacerde*, Arenas habla de dos jóvenes que buscan de la miseria y el toullo de las minas rumbo al sur. Se empeñan, pero la fatalidad siempre les juega una mala pasada y si sucumben a la violencia y al arrabismo como también pasa en *Miguel el Coya*, *El leche con agua y Eso querías, vieja* lo hacen con dignidad o rebeldía, o terminan venciéndolas con ayuda del azar.

Aunque vivió tantos años radicado en el west Berlin, este autodidacta no olvidó retratar la vida azarosa de esos mineros nortinos tan lejanos, entre los que se crió y creció. Como conoció en cuerpo y alma los avatares pinguineros, los arrabales y conventillos polviza, el

# **Desde Berlín con cinco novelas [artículo] Luisa Ulibarri.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ulibarri, Luisa

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Desde Berlín con cinco novelas [artículo] Luisa Ulibarri. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)